

# PARA A(R)MARSE



**Michael Mier Villacorte**

Licenciado en Ciencias Sociales, Magister en Etnoliteratura,  
Universidad de Nariño  
michaelmier1730@hotmail.com



## ÍNDICE

Proemio	4
Ella	5
Hacia el norte Morasurco	6
Ciudad brumosa	7
La ventana	8
Mi País	10
A la deriva	13
La memoria se sacude	15
Personas	16
Espejo de agua	18
Anaqueles cósmicos	19
Poesía	21
Chapil	22
Los guaguas	24
Calada	25
Poética	26
Leer y escribir	27
Preguntas irreverentes	29
Cuando volvamos a ser	32
Esperanza para este mierdero	34
Los zurdos	35
Policía Nac(z)ional	36
Tríptico a Venus	40



La mujer objeto	40
La mujer que lee	41
La mujer huracán	42
Tú naces tú haces	45
Bonito Amanecer	46
Letrina rosa	48
Tiempos nuevos	50
Para A(r)marse	51
Los derrotados	55
Etérea	58
<b>Cuentos</b>	<b>60</b>
Amanda	60
La Flaca	64



## PROEMIO

Pensar la poesía desde la ciudad implica leer sus símbolos, debelar la atemporalidad que evoca habitarla, asumir el particular estremezco catártico que presupone el retomarla como espacio de creación, indagación, refugio; donde las imágenes se rezagan, pululan en el papel y finalmente se instalan en los anaqueles del tiempo y la memoria.

*PARA A(R)MARSE*, es una propuesta que retratar los destellos imperceptibles de la rutina, los desaires de la urbe, el desasosiego que pervierte sus calles, sus esquinas y las enluta de hastío, incertidumbre y miseria. Además, los poemas también buscan establecer una postura crítica frente al orden social, político y cultural, resignificando el papel que ocupa el poeta en la sociedad y la labor para con ella, poetizando sus aristas, nombrando sus quebrantos, debelando la sensibilidad que acompaña a este espacio de resignación y encuentro, en donde la ciudad es un libro por descifrar, un texto cargado de historias, símbolos, direcciones, anuncios, voces. Además, la escritura al asumir un carácter urbano permite interpretar la ciudad desde la construcción social de sus habitantes y sus múltiples dimensiones. De acuerdo a esto Botina (2015) menciona que “los textos literarios como extensiones del contexto dan cuenta del universo antagónico que constituye la formación de los imaginarios sociales en los pobladores de la una ciudad inacabada” (p.7).

Los textos que hacen parte de este libro, son el resultado del Proyecto de Investigación: Poemas para A(r)marse, requisito para optar por el título de magister en Etnoliteratura; el resultado del proceso de investigación -creación es un ejercicio de escritura poética que se ha venido proyectando en los últimos años y ha trazado un intersticio entre la palabra, el espacio que se habita y la cotidianidad. Este ejercicio poético ha posibilitado un cuestionamiento frente a la existencia, a la rutina, a la ceguera social, a la ciudad como espacio de indagación y creación, donde la palabra es un puente hacia el lugar místico en que reside la poesía. Sobre este punto el poeta nadaísta, Gonzalo Arango (1958) en el *Manifiesto Poético* advierte que “la poesía no es distinta de la vida, pero es más que la vida, pues es creación, testimonio del mundo y al mismo tiempo trascendencia” (p.113). De acuerdo a que el poeta es quien hurga en las fracturas del espacio, del tiempo, y crea imágenes que atemporaliza estancias, momentos; razón por la cual habitar un lugar es también apreciar sus sinsentidos, trazar un horizonte sin rumbo frente a la zozobra del presente, andar la existencia y menguar su angustia por medio del hacer poético.

En este sentido, el ejercicio poético imprime en la ciudad un aura que contrasta con el matiz de gris que la reviste y esconde, transformando el vértigo y la desazón de habitarla, en una experiencia creadora, de indagación, de descubrimiento; acción mediante la cual el poeta trata de aliviar el desasosiego de estar vivo. En esta perspectiva: pensar, habitar, poetizar la ciudad implica desarrollar: “Una in-condición vital con el contexto: vivir y pensar fuera del sí mismo como alternativa de experiencia y conocimiento, es una acción que también implica la creatividad inmanente de un pensamiento que se enfrenta a las comprensiones del estar” (Niño, 2013, p.51).



## **Ella**

*Bajo el beso aborigen del sol*

Himno de Pasto (s/f)

Alberto Quijano Guerrero

Ella  
es  
puente y barricada  
religiosidad y hechicería  
por sus venas  
transita  
el frenesí y el alivio  
la rebeldía y la orfandad  
recorrerla  
es un hundimiento  
necesario  
como  
el río  
que anhela  
encontrarse  
con el mar  
su  
cuerpo  
es  
cordillera de los Andes  
valle de Atriz



*Urcunina*

ella

es

para

a(r)marse

ella

es

*Villa Viciosa*

aunque

por lo general

la llamen

*San Juan de Pasto*





## Hacia el norte Morasurco

Desde la cima  
el valle de Atriz  
es una urbe  
que lejos o cerca  
devora  
lo que encuentra  
la vegetación  
es un descubrimiento  
para los no botánicos  
el camino  
es un conjunto de  
*manos de osos*  
*pinos*  
*flor de indio*  
*dientes de león*  
*pegamoscos*  
*piñuelas*  
*mortiños*  
*y cerotes*

-son algunos que quedan en el recuerdo-

el cerro  
nos hace  
considerar  
la cumbre



descubrir  
el valle  
a  
Urcunina  
-debajo de un manto espeso-  
y  
también  
nos hace  
entrever  
la necesidad  
del retorno  
el paso  
que  
ya  
dimos







## Ciudad brumosa

Los días pasan tan pronto  
que te veo y tu imagen es ya un recuerdo  
si trato de retenerla  
el pensamiento me sorprende con una vorágine  
de siluetas  
rostros  
voces  
por donde transite  
los andenes llevan mis pisadas  
los parques refrescan  
la memoria de la infancia  
-los resbaladeros del *Parque Bolívar*-  
esta Plaza de Nariño  
me entristece  
me eterniza la nostalgia  
el regresar  
a la ciudad-poema  
me enfrenta a la vida  
me impulsa a crear  
la metafísica del pensamiento  
me revive las palabras  
que parecían olvidadas  
me amedrenta  
con su amorfa  
profundidad



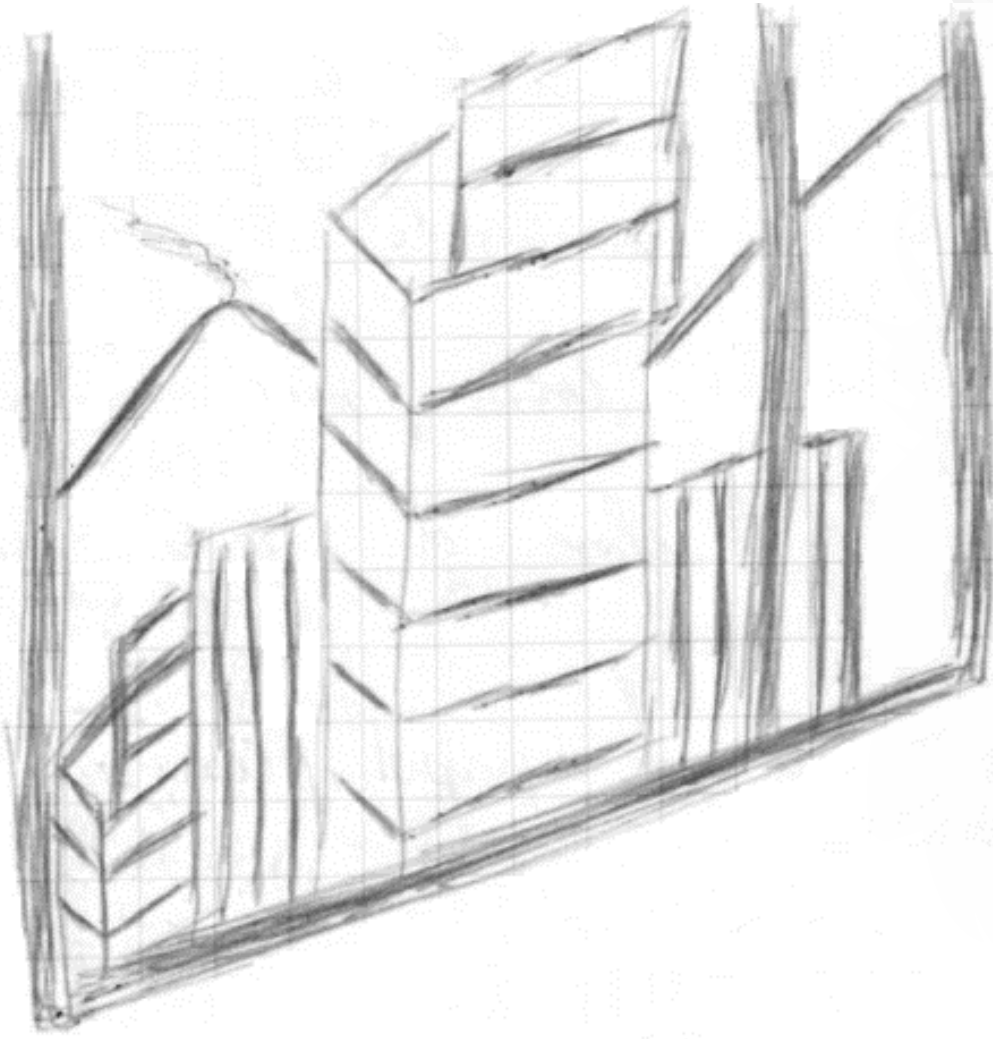
su finitud  
ciega  
su andar  
en prosa  
su sosiego  
en verso  
y su volver  
poema  
la ciudad  
como  
la poesía  
es  
todos  
y  
ninguno.





## La ventana

Algunos días  
no distingo  
los colores  
ni las formas  
de la ciudad  
y veo árboles en lugar de postes  
veo hormigas en lugar de personas  
nada es como parece  
la felicidad no es el ocio perpetuo  
que quieren vender  
la poesía no llega a todos los oídos  
no tiene voz en todos los lugares  
nada es como parece  
la naturaleza no se enferma sola  
la ciudad no se alimenta de basura  
el dolor no desiste con la abnegación  
el pensamiento no se nutre con la televisión  
la identidad de un pueblo  
no se mide por el número de estatuas  
esta ventana  
más que ver  
me hace imaginar  
por eso  
intento no cerrarla  
aunque el crepúsculo  
me persuade



**Ilustración 2. Ventana** (Dibujo de la agenda de notas del proyecto de investigación.  
Autor: Michael Mier Villacorte. Fecha: 20 de marzo de 2019).



## Mi País

*Somos pobres  
nos manejan mal*  
Gimme the power (1997)  
Molotov

*En mi país  
las lágrimas cuelgan  
como una bandera*  
Sabor a ceniza (2006)  
Arturo Bolaños Martínez

*Que nos gobiernen los poetas y las putas y no el fascismo*  
(Grafiti pintado en la calle 17  
con carrera 22.  
Cortinas Almacén *Tierra Santa*, 2021)

En mi país  
los políticos son representados como animales  
cerdos  
ratas  
sanguijuelas  
y otras alimañas  
en mi país  
el presidente se cree faraón  
y por eso no gobierna  
administra sus dominios



mi país  
es un narco-Estado  
un Estado-paramilitar  
un Estado fallido  
donde lo único que funciona eficientemente  
es el aparato opresor  
y el Estado de excepción  
mi país  
se hunde  
en la dirección diabólica  
que le ha dado  
“la gente de bien”  
mi país  
duerme sobresaltado  
sus habitantes ven con terror  
las botas  
los uniformes  
  
los muros de mi ciudad  
la capital del sur  
en su mudez gritan:  
\*Por el éxito del centro,  
diagonal al pasaje corazón de Jesús:





“Y quién nos protege de la policía”

\*Por la Carrera 29 con Calle 16b  
-junto a un intenso olor a meados-  
dice:

“Los hijos de la policía los educará la revolución y gratis”

\*Por el Centro Comercial Bombona, a la salida lateral, a un  
costado de las escaleras:

“La policía sirve al dinero”

mi país sangra  
a botas de sus defensores.



Siempre que veo mi cenicero  
recuerdo los versos

de *Leopoldo María Panero*  
y coincido con él  
la ceniza es mucha  
la vida es poca  
y las historias son el eterno  
recubrir de las emociones





## A la deriva

Cuando se alistaba para salir  
se fijó que los zapatos se le estaban rompiendo  
no importa -masculló- el clima está a mi favor  
salió  
no tenía afán  
en aquel cronotopo  
de su existencia  
la *Villa viciosa*  
-como le gustaba llamar a su ciudad-  
le era un misterio  
las calles lo reducían  
pero  
habitar sus alrededores  
le era una indagación necesaria.  
Aquel día  
pensó contemplar el afán ajeno  
se detuvo en la Plaza de Santiago  
se dirigió a la banca más próxima  
-miro que no estuviera cagada-  
cuando se disponía a sentar  
percibió como  
un papel  
olvidado o perdido  
trastocaba su estancia



Inicialmente  
sedujo su atención  
la ilusión de inventar  
lo no necesario  
mientras pensaba en ello  
se percató que no lo había  
recogido  
entonces  
cuando lo tomo  
notó  
que, por un lado  
estaba mojado  
en la esquina  
roto  
en el centro  
dos huellas  
con sangre  
-tal vez del mismo portador-  
captaron su atención

Cuando lo estrecho  
una sensación a artefacto maligno  
le tensó el abrazo  
pero también lo lleno  
de una extraña sensación de poder





Casi sin pensarlo  
con un movimiento rápido pero sutil  
lo guardo en el bolsillo trasero del pantalón  
-y pensó-  
con estos 2.000 pesitos  
le voy a comprar pan a mi mamá  
y se levantó  
para dar continuidad a la marcha  
-descendiendo por la calle del Colorado-



## La memoria se sacude

Los próceres caen  
en Cali Sebastián de Belalcázar  
en Popayán en General Santander  
en Pasto Antonio Nariño

las estatuas se estrellan  
contra el piso  
como los derechos

las estatuas  
son la costra  
en la herida de la memoria

las estatuas se derrocan  
y a nadie más le importan  
que al alcalde  
y los ciudadanos prestantes

las estatuas están cayendo  
como dominós  
ya lo harán  
el alcalde  
el gobernador  
el presidente  
y toda su bancada de cómplices





entre  
los que esta  
el tendero corrupto  
que le roba al vecino  
durante el Paro Nacional.

todos van a caer  
y nosotros estaremos ahí  
para que no vuelvan a erguirse



## Personas

A los habitantes de la calle

a los indigentes

a los seres

de los andenes

de las esquinas

de los puentes

a los gamines

que merecen más respeto

que la clase política.

a todos ellos

a los dueños de nada

a los moradores del olvido

-en todas sus formas-

a los portadores estéticos

de la crudeza

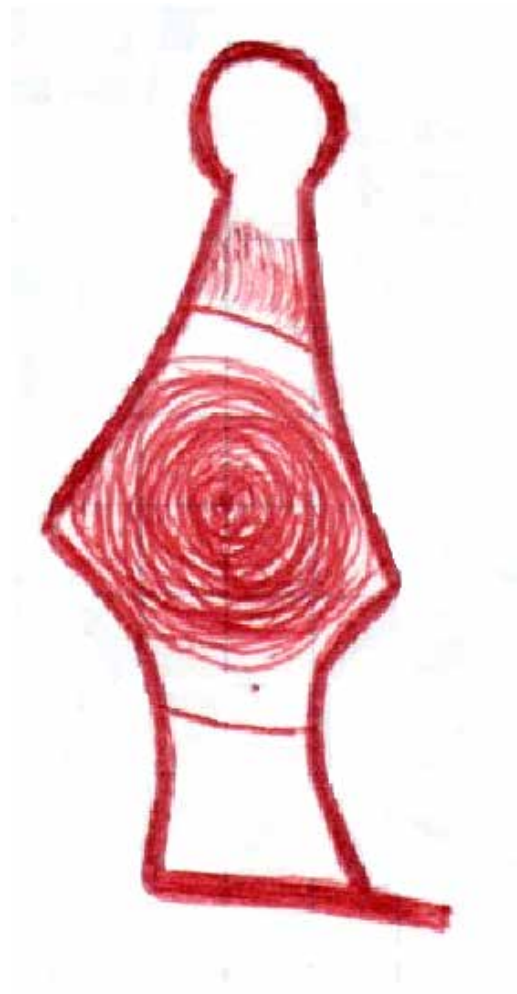
-su oficio-

a todos ellos...

el desamparo

que hasta dios posterga

con la limosna.



**Ilustración 3. Cerradura** (Dibujo de la agenda de notas del proyecto de investigación.  
Autor: Michael Mier Villacorte. Fecha: 12 de abril de 2019).



## Espejo de agua

Después de la lluvia  
la ciudad brilla  
como un espejo de agua  
y parece  
que el pensamiento  
se refleja  
en cada charco  
de las plazas publicas  
en la profundidad  
de la Panamericana  
en la melancolía suicida  
del puente del chorizo  
-ahora barrilete  
o *cueche-*

quizás  
cada imagen  
que brilla  
en la acera  
y en la calle  
sea  
un destino  
que esos cuerpos de agua  
quieren anticipar

pero

no

lo

logran







## Anaqueles cósmicos

Cuando veo mi biblioteca  
imagino que esos libros  
que habitan en ella  
son residentes del mundo  
congregados  
para enfrentar la realidad

también imagino  
alguno de los anaqueles  
de la biblioteca de Babel  
de Borges  
donde la finitud es eternidad  
-en ese instante recuerdo-  
que la biblioteca  
es  
cosmos  
portal  
universo

en alguna época de mi juventud temprana  
fui asiduo residente  
de la biblioteca pública de mi ciudad  
llamada en virtud de Leopoldo López Alvares  
ilustre académico y traductor



durante varios años  
la visite con religiosidad  
y nunca me cansé de observar  
a través de la ventana  
-en las pausas de lectura-  
a los residentes habituales  
de la Plaza del Carnaval  
(putas, tombo y gamines)  
los veía  
y de paso imaginaba la manera  
como cada uno  
se ganaban la vida  
y ninguno me daba tanto asco representar  
como al tombo.  
cuando salía  
una de mis recompensas  
era fumar un *Piel Roja*  
y en la primera calada  
definía la hora en que volvería  
al día siguiente





## Poesía

La poesía  
es la amante que no gusta del verso

es el anhelo  
por la ausencia

la sinceridad  
del llanto

la voz perene del silencio  
la valentía del miedo

el pelo en hombros del varón  
la guía ineludible del padre (o el tío)

la poesía  
es la madre en la mirada del hijo  
es dormir con sosiego  
y sin enfado del alba

la poesía  
es esta verdad  
que no logro entregarte  
es esta palabra inmarcesible  
que no puedo contener

la poesía  
es este poema  
que con sangre se escribe  
y me consume



## Chapil

Cuando probé el Chapil  
pensé que sería un regalo  
maldito  
su sabor era como alcohol puro  
o al menos de 90°

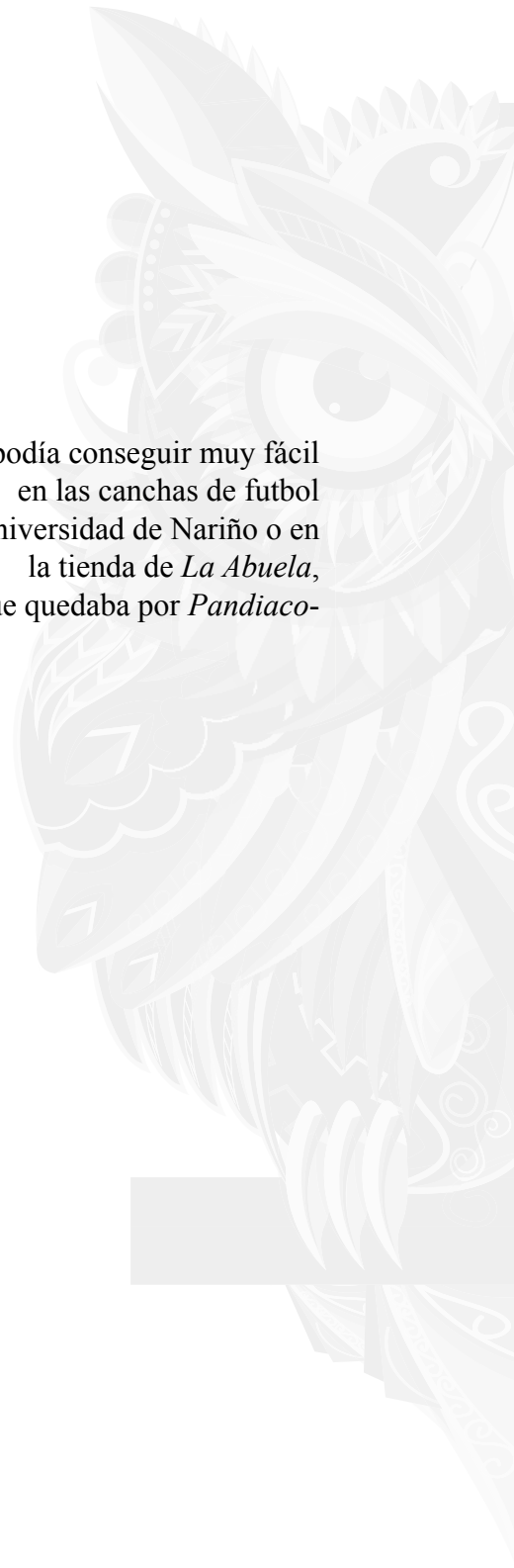
su precio era exequible  
y sus efectos oportunos

además  
al ser una bebida  
artesana  
milenaria  
ancestral  
eliminaba los peligros  
del licor adulterado

su olor a caña antigua  
evocaba el poder  
de las entrañas  
de la tierra  
con cada sorbo

chapil  
bendito  
tu sabor  
es el reflejo  
de la vida

-se podía conseguir muy fácil  
en las canchas de futbol  
de la Universidad de Nariño o en  
la tienda de *La Abuela*,  
que quedaba por *Pandiaco*-





**Ilustración 4. Puerta** (Dibujo de la agenda de notas del proyecto de investigación.  
Autor: Michael Mier Villacorte. Fecha: 17 de mayo de 2019).



## Los *guaguas*

Una vez  
un compañero de estudio  
-me dijo-  
los pastusos que mal  
que hablan  
el castellano  
disque  
*guaguas*

porque no les dicen  
niños y ya

-al escucharlo pensé-

él ni volviendo a nacer  
por estas latitudes  
comprendería la riqueza  
lingüística  
propia del sur

cuando fijo  
sus ojos  
en los míos


respondí

así es  
que *bambaros*  
que somos





## Calada



A veces  
cuando pienso  
mis poemas  
en manos ajenas  
lo primero que imagino  
es  
que  
en el momento de su lectura  
cada verso se incinera  
como una calada  
de marihuana  
que rápidamente  
recorre  
la boca  
el pecho  
los pliegues  
de los músculos  
el pensamiento  
y  
lentamente  
sale por los ojos  
-enrojeciéndolos-



## Poética

No se debe  
obviar  
que  
escuchar  
leer  
o  
escribir  
poesía  
-en las montañas  
o en la ciudad-  
es un acto (de)

I (irreverencia)  
N (necedad)  
S (sanación)  
U (urgencia)  
M (memoria-melancolía)  
I (independencia)  
S (sosiego)  
O (orfandad)

aunque cada acción parezca absurda





## Leer y escribir

Lastimosamente  
hoy la nicotina y la lectura  
se repelen  
no consigo concentrarme a plenitud  
en lo que leo  
siento una clase de renuncia  
de tedio, de aflicción  
que me desconcierta

leer es un acto de amor  
que al ser diferente  
a la respiración  
o al pensamiento  
implica voluntad  
resistencia  
curiosidad

escribir  
-por un lado, parigual e inverso-  
es detentar el privilegio  
de distorsionar la realidad  
y crearla  
pura  
frágil  
desgarbada



si no leo  
la televisión me adoctrina  
si no leo  
la sensación de vacío me ahoga

leer estimula  
las ideas que no creí pensar  
pero ahí estaban

escribir prolonga  
el ideario que no conocía  
y las verdades que parecían  
alimentar a otros

leer y escribir  
suena diferente  
pero auxilian

igual  
la lectura  
construye  
funde  
la escritura  
esculpe  
muestra  
sana





## Preguntas irreverentes

¿Será que José era virgen como la virgen?

¿Será que la policía sirve a la justicia?

¿Será que los mocos son gula?

¿Será que el amor es esta angustia  
que me hormiguea  
en las uñas  
los dientes  
y el pelo?

¿Será que si abro los ojos y dejo de rezar  
encuentro mi alma?

¿Será que dios si quiere que me arrodille  
o es una fantasía del pastor?

¿Será la respuesta  
ésta que  
el pensamiento  
inmediatiza  
o será que  
el padre  
de la oscuridad  
y el destierro  
de la rebeldía  
y la libertad



me susurra?

¿Será que en el juicio final  
se contabilizan los quebrantos  
que son producto de la culpa?

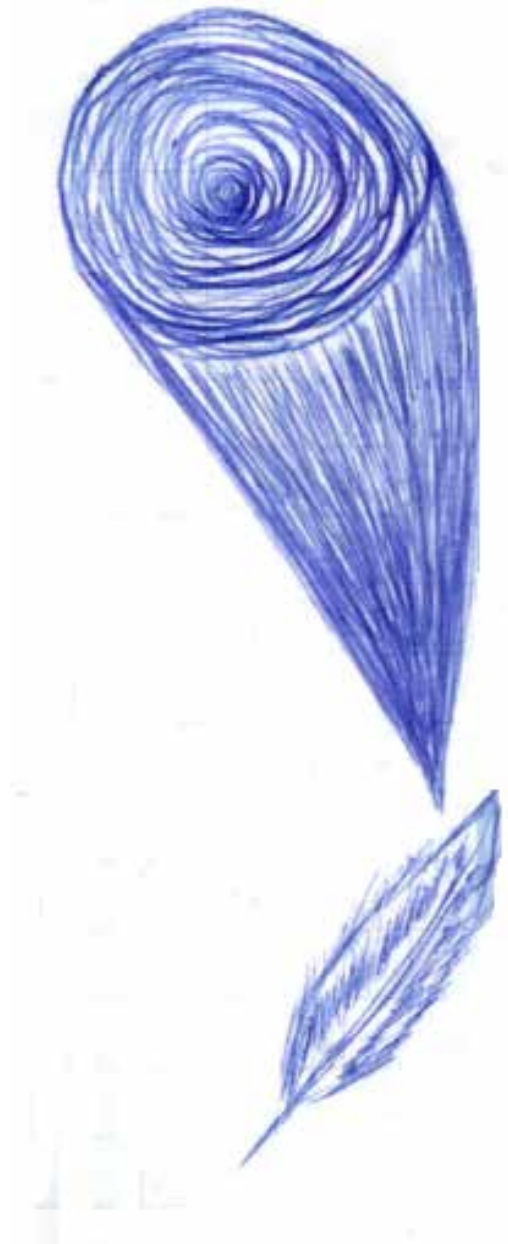
¿Será que heredamos los pecados  
de nuestros padres?

¿Será que el corazón busca  
exactamente lo que no ve?

¿Será que el destino  
es este rumbo  
que ya emprendí  
pero  
que tardo en tomar?

será mejor  
recetarse  
“tiempo, abstinencia y soledad”  
como medicaba el poeta Sábines





**Ilustración 5. Escritura** (Dibujos de la agenda de notas del proyecto de investigación.  
Autor: Michael Mier Villacorte. Fecha: 8 de octubre de 2019).



## **Cuando volvamos a ser**

Cuando vol.vamos a ser  
como éramos  
volverán los parques con niños  
los cafés con amigos  
los almuerzos en familia  
con Coca-Cola  
-dice la radio *Ecos de Pasto*-

también volverán  
los bares  
con licor adulterado  
los títulos universitarios  
sin intelectuales  
los ricos  
sin hambre  
los pobres  
sin ilusión

los muertos volverán a votar  
los abortos seguirán siendo clandestinos  
los creyentes continuaran pecando  
y asistiendo a la confesión  
las ciudades seguirán creciendo  
y no en oportunidades  
la ciencia seguirá avanzando





pero solo el saber maldito  
de nuestros ancestros  
nos salvará

volverá la prohibición de la droga  
y la legalización de la muerte  
-en cuello blanco-  
las mentiras se reproducirán  
y yo hare parte del engaño

volverá el arte  
y su selectivo encantamiento  
con la censura

también  
volverá la mañana de sol  
oscurecida por tu ausencia

y si todo va a volver  
¿Qué tal si mejor volvemos  
siendo como no éramos?



## Esperanza para este mierdero

Poesía para los que sueñan  
libros para los que escapan

puentes para los suicidas  
veneno para los hambrientos de sangre

amor para los pobres de espíritu  
porque militan sin estar

licor barato para los abstemios  
porque de ellos será el reino del vomito

paciencia para mi madre  
cuando me vea desfallecer ante el sistema

cigarrillos para el poeta  
porque sus versos son la metástasis de su época

adioses para los enamorados  
porque no hay amor más etéreo  
que el que concibe despedidas

esperanza para este mierdero  
poblado de iglesias  
y estaciones de policía







## Los zurdos

Llevo el tiempo  
en la muñeca  
igual que usted  
solo que yo si lo he notado

lo cargo en la derecha  
porque con la izquierda  
escribo  
y  
porque algunas palabras  
no soportarían la vigilia del tiempo

también  
mientras a usted le da de comer la derecha  
yo lo hago con la zurda  
y me gano la vida con ella  
con la roja  
con la mano siniestra  
con la mano de caca

- como me sabía llamar mi abuelo, antes de ser increpado por mi abuela-

la zurda  
a la que tanto miedo  
le tiene  
el terrateniente y el sacerdote



la zurda  
nos puede hundir en el infierno  
y transformarnos

pero zurdo  
no es sólo el que come, bebe, se masturba y chatea con la izquierda  
zurdo también es el que reclama justicia  
ante el horizonte devastador de esta nación  
comandada por la derecha

ser zurdo, es lo mismo que ser derecho  
pero no de derecha

por eso  
tal vez Jesús haya sido zurdo  
pero la derecha lo preveía inconveniente





## **Policía Nac(z)ional**

*A.C.A.B*

(grafiti pintado junto al banco BANCOLOMBIA

Calle 19- Plaza de Nariño)

*A mi ñero llevan pa'l monte*

*A mi ñero llevan pa'l monte*

*A mi ñero llevan pa'l monte*

*A mi ñero llevan pa'l monte*

Señor Matanza (1994)

Mano Negra

Policia Nac(z)ional

fuerza

paramilitar

verde oliva

el terror

en la ciudad

y sus alrededores

-antes

durante

y después

del toque de queda-



su  
heroísmo  
nos ha  
condenado  
a ser  
una  
fosa común  
con himno  
un potrero  
con cura

contrario al pensamiento  
del analfabeto político  
la policía  
está más cerca  
de la tergiversación  
y el abuso  
que de  
“proteger y servir”  
la policía nac(z)ional  
no tiene  
ni dios  
ni patria  
son servidores del dinero





su  
dios  
los  
envilece  
de poder  
su patria  
la omisión de pensamiento  
se funda  
en la impunidad  
el silencio  
y la muerte  
por eso  
el policía  
ejemplar  
obedece  
dispara  
asesina  
viola  
tortura  
desaparece  
agrede  
y luego  
esconder  
el arma homicida  
-bajo instrucción  
del coronel-

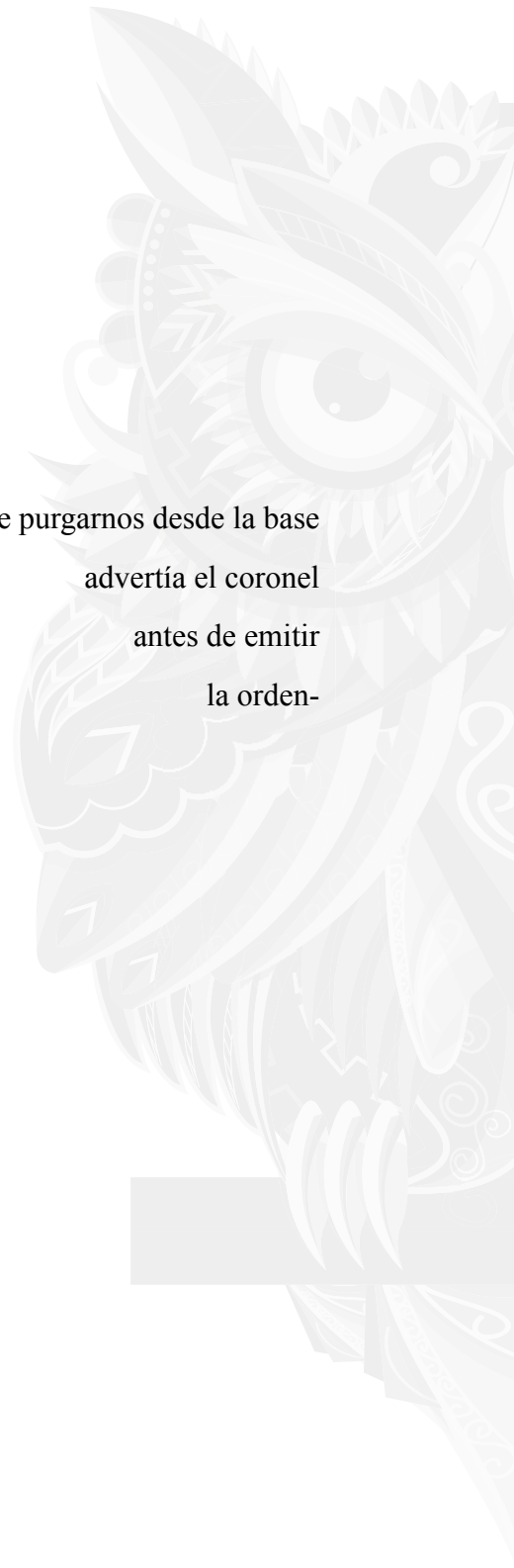


en las pertenencias  
del patrullero  
novato  
que  
todavía  
está al servicio  
del pueblo.

-tenemos que purgarnos desde la base  
advertía el coronel  
antes de emitir  
la orden-

la policía nac(z)ional  
es tan peligrosa  
como  
la Gestapo  
la triple A  
la OVRA  
los Pajaros  
los Chulabitas  
y la “gente de bien”

la policía nazional  
es tan culpable  
del hambre





como los gobernantes

y el votante

amoral

-que me escucha

o me lee-

sus manos

también

destilan

sangre

impunidad

egoísmo

odio



**Ilustración 6. Rostros** (Dibujo de la agenda de notas del proyecto de investigación.  
Autor: Michael Mier Villacorte. Fecha: 8 de marzo de 2019).





...

## Tríptico a Venus

\*

### La mujer objeto

Eres bella

llamativa

tienes una bonita envoltura  
eres todo lo que refleja el espejo  
y el reflejo de todo lo que no ves  
es aquello de lo que careces

eres simple

eres básica

crees que el mundo  
son esas pobres ideas  
que pululan  
entre tu pelo alisado  
y tus pestañas postizas

no sabes nada de la vida

solo sabes ser bella

¿Qué se puede esperar?



\*\*

## La mujer que lee

La mujer que lee  
es un ser que se asombra con  
la metafísica de lo no dicho  
es un encuentro con la belleza  
en estado puro  
una epifanía  
un misterio

la mujer que lee  
es una disidente del génesis  
una evocación a la alquimia  
es la insumisión al divino mandato doméstico

la mujer que lee  
es una fractura social  
un poema que el entendimiento  
tarda en descifrar  
es  
una ternura demoledora

en cambio  
la mujer  
que no lee  
es solo  
instante  
sexo  
beso  
objeto  
colonia



\*\*\*

## La mujer huracán

Que  
también  
es  
viento  
y  
es  
agua

que  
se  
peina  
aunque  
no tenga  
que  
salir

que  
es

cosmos  
y  
partícula

inti  
y  
quilla

que  
es



medida

y  
beligerancia

fragilidad

y  
destrucción

la  
mujer

huracán  
es

fuego

tierra

catábasis

abismo

y  
cielo

(lo único que queda intacto a su paso)





La  
musa  
es  
posesión



## **Tú naces,** tú haces

Desdibujas  
abismos  
narcotizas  
instantes

tú naces  
tú haces  
de un encuentro  
un hallazgo  
tú presencia hace  
de las palabras versos  
de los hombres poetas

tú naces  
tú haces  
una ausencia viva de mí  
un hombre desdichado

sin alas  
sin puentes  
sin ventanas  
sin caminos

un conjunto de pasos  
que se reparten por  
la ciudad  
y no te encuentran

tú haces  
tú naces  
como un recuerdo  
que es melancolía y gozo  
resignación y origen





## Bonito Amanecer

*Cuando todo duerma*

*te robaré un color*

Muchacha ojos de papel (1969)

Luis Alberto Spinetta

Bonito amanecer  
se desea la niña convertida en mujer  
antes de dormir

se hunde en su cama  
se confundo en las cobijas  
y se pregunta seriamente antes de cerrar los ojos

¿Por qué será que seguimos amando  
teniendo aun el corazón roto?

Despierta  
y su bonito amanecer  
no es como lo pensó  
pero tampoco le desagrada del todo

asume la mañana  
y no le interesan las obligaciones

no quiere pensar  
no quiere bañarse  
para la mañana de este sol incandescente  
no quiere existir

cuando menos lo espera  
la tarde ya ha divisado el día  
y no queda más que refrescar sus memorias  
y tomar café

se obliga a soñar  
se impide pensar en el hombre que amo



observa el andar de la ciudad por la ventana  
y se pregunta, casi balbuceante

¿De qué me sirve extrañarte?

la noche se precipita  
la mujer que sueña con volver a ser niña  
se desata el pelo  
y los prejuicios

se recuesta en la cama  
y no quiere dormir  
las evocaciones del día  
la quebrantan

no tiene sueño  
pero el recordar la agota

se mete entre las cobijas  
evitando pensar  
se duerme  
y en eso  
la noche  
como un zumbido  
la detalla y la acaricia como a la niña  
que nunca dejará de ser

bonito amanecer  
se desea la niña convertida en mujer  
cuando se despierta







## Letrina rosa

Aquella noche  
mientras  
se limpiaba el fundillo  
escucho en la televisión  
que los noticieros  
andaban mal de audiencia  
porque las ciudades habían bajado  
sus índices de violencia  
y a ningún sindicalista  
habían matado en la última semana  
también escucho  
que en las escuelas del futuro  
los niños se podrán comer lo mocos  
y los profesores  
también  
escuchó, además  
que el consumo de drogas  
era perjudicial para la salud  
pero no para el funcionamiento  
del narco Estado- paramilitar

cuando iban a empezar  
las noticas sobre Shakira  
cerró la puerta del baño  
se acomodo



-y comento para sí-  
no soporto las noticias  
la alienación sin reproches  
nos informan  
como si fuéramos  
depuradores del miedo  
vertederos de mentiras  
o soldados  
o policías

en eso  
agarro un periódico  
de los que se dejan  
arrumados a un costado  
y se destinan  
para limpiar  
vidrios  
espejos

lo leyó  
era un artículo de prensa





decía que las emociones  
eran más fuertes que la razón  
que las emociones llevaban en el planeta  
unos doscientos millones de años  
mientras que la razón  
llevaba muchísimo menos  
unos cincuenta y tantos millones  
nada más

con razón  
-ironizo la lectura-

por fin algo  
explica esta animalidad  
-pensó-  
mientras devolvía el periódico  
al estante  
y sentía escapar el último pedo

## Tiempos nuevos

Vendrán tiempos nuevos  
donde el amor sea apacible  
donde la vida deje de ser ese estribillo  
que resuena y nunca se calla

los tiempos nuevos me exigirán otro semblante  
me pedirán sonrisas  
me hablarán del tabaco  
y del suicidio ingenuo que encarna

descubriré nuevos libros  
abriré nuevas puertas  
me emborrachare  
y asumiré su llegada

cuando lleguen esos días  
la melancolía  
no sabrá ni de amores ni de odios  
tampoco llorará

los tiempos nuevos  
morirán sin llegar  
y nadie sabrá que no vinieron  
porque los tiempos nuevos nacen todos los días





## Para A(r)marse

### I

La existencia  
menosprecia mi hacer por ella  
no encuentro manera de eludir  
su inevitable vértigo  
su esperada náusea  
su pragmatismo en dilapidar la vida

debo ser ordenado  
resistir la ciudad  
arreglar mi ropa  
mis libros  
mis emociones  
mis días después del hoy de mañana  
¿Qué haré?

### II

Te extraño  
no me acostumbro a pensarte  
como un recuerdo  
hoy precisamente  
te vi en el rostro de otra mujer  
no quise  
detallarla  
no quise pensar en cómo eras



### III

Tu último beso

me sabe

a

cerveza

tabaco

mariguana

y

amor

los aditivos del beso

no serían recordados

sin el beso

y el beso no sería

recordando sin el amor

y el amor no tendría

la forma del beso

ni el sabor de la cerveza

ni del tabaco

ni la mariguana

por eso

recordar ese beso

es no besar

otro beso





#### IV

Las palabras no vienen  
no es que no las busque  
o no necesite su larga permanencia  
y su devenir en mí  
pero la rutina  
me arrebató cualquier pretensión intelectual  
me embiste  
me cerca  
me enmudece  
cada que refuto  
el día  
la tarde  
o quiero pronunciar tu nombre

#### V

Sus ojos  
dos llamas  
que arden  
el pensamiento  
y las vestiduras  
sus ojos  
un abismo  
a la orilla de la dicha



**VI**

Sempiterno

El tiempo

es y no es

es

cuando tus ojos

ven en mis ojos las palabras que no digo

y no es

-aunque jamás se detenga-

cuando la rutina y el tedio del día

me impiden verte

no vemos el tiempo

aunque su insólita constancia

nos deteriore el cuerpo

y agudice la memoria

pero

¿Qué es el tiempo?

el tiempo

es eso que nos esforzamos por medir

cuando los quehaceres no satisfacen la vida







## VII

Ya no estas  
perdí tu resplandor

las acciones y las palabras  
se precipitaron

por eso no estas  
por eso no estoy

nos faltó  
hurgar en la angustia del otro  
admirar las cosas que hacía  
y no mencionaba  
contemplar la sinceridad de sus gestos  
leer la tristeza que parecía no estar

nos faltó  
deponer el orgullo  
redimir la complejidad del amante

nos faltó inventar palabras  
o simplemente  
reproducir las elementales

y por eso no estas  
y por eso no estoy



## Los derrotados

Caminan sin horizonte  
nunca han sabido encontrarse en el otro  
han sido felices  
pero las discontinuidades de los días y la rutina  
los ha truncado  
los ha hecho caer en abismos  
de los que no han encontrado salir  
más que por sí mismos

el amor se ha debelado como alternativa  
pero estos seres enaltecen su soledad  
y el brillo de un sol naciente  
los precipita  
los aturde espiritualmente  
no es que no tengan nada que ofrecer  
porque son maestros de la reflexión  
no es que su existencia  
sea un desvarío

-aunque lo sea-

hay palabras que no se atreven a pronunciar  
hay frases que no volverán a decir  
hay calles por las que no volverán pasar

-conscientemente-





por eso se hacen llamar  
“los derrotados”  
porque la memoria los lleva a frecuentar  
los rencores más dulces  
los besos más cortos

están derrotados  
del efímero deleite de la satisfacción  
son dos seres que amando se mueren  
como la canción de *Pedro Guerra*  
son dos seres a los que el paso de la vida  
y las situaciones  
los ha tornado  
huraños  
insatisfechos al placer  
reacios al olvido  
  
nadie los salvara  
más que ellos mismo  
de esa derrota  
que camina como los años



**Ilustración 7. Etérea** (Dibujos de la agenda de notas del proyecto de investigación.  
Autor: Michael Mier Villacorte. Fecha: 11 de octubre de 2020).




## Etérea

*Amor, cuando te diga  
que te olvidé, y aun cuando  
sea yo quien lo dice,  
cuando yo te lo diga,  
no me creas*

Carta en el camino (1952)

Neruda



Las horas  
pasan  
sin tiempo  
-en este instante  
que te remito  
sin nombrarte-  
y me angustia  
descifrar  
esa disciplina  
que te rige  
más allá  
de las ideas  
más allá  
de la belleza  
que le da forma  
a los poemas  
más allá  
del amor



a veces  
no quiero  
que cuestiones  
aquello que  
no necesita  
ser cifrado

no te conozco  
-nunca logre  
sortear los muros  
y los abismos  
que interpusiste-  
no sé nada de ti  
en los desmanes  
y excesos  
que oxigenan  
la palabra  
el ser  
ya no te recuerdo  
con insistencia  
ya no anhelo  
tú presencia con angustia  
aunque te pienso  
-desde hace varios años-  
todos los días  
en especial





cuando la rutina  
se agrieta

mis poemas  
no quieren saber  
de nada trivial  
les irrita la superficialidad  
del mundo  
por eso te buscan  
por eso enuncian  
que en el olvido  
esta la correspondencia  
a la zozobra de dos seres  
por eso

jamás pensé quererte  
y ya no te quiero  
aunque seas todo  
lo que nunca pensé encontrar  
en una sola mujer

## Cuentos

\*\*\*

### Amanda

Ya casi anochece y mi soledad y yo nos disponíamos a volver a casa. Había terminado la proyección de *Blow-Up* –una película inspirada en el cuento *Las babas del diablo* de Cortázar- y el vigilante del teatro *Aleph* nos afanaba con la mirada para que desocupáramos la sala; mientras salía me fijé que solo cuatro personas habíamos terminado de ver la película –no sé si los cuatro estábamos desde el comienzo-, tres hombres y una chica. Los rostros masculinos me eran conocidos y en ocasiones me irritaba su presencia y conversación, pero el otro rostro era algo nuevo, un misterio, un espejismo por materializar. Desde que me percaté de su presencia, no había podido detallarla, pero intuía que estaba desde el inicio.

Cuando el vigilante siguió presionándonos con la mirada para que saliéramos del teatro, tome la delantera al momento de bajar las escaleras, en ese instante note como muy sutilmente la chica emparejaba el ritmo de mis pasos y permanecía junto a mi hasta el umbral de la puerta de salida, sin pronunciar ninguna palabra, ni hacer ninguna clase de sonido; entonces antes de que ella saliera y se confundiera con la multitud de personas que recorren la calle 16 a las 7: 00 de la noche, él en medio del intenso sonido de los buses, los taxis, los mototaxis, las bicicletas, las ambulancias, los piaggios; dijo...(Esta historia tiene dos rutas).

### Fractura tiempo-espacio: 1

... entonces antes de que ella saliera y se confundiera con la multitud de personas que recorren la calle 16 a las 7: 00 de la noche, él en medio del intenso sonido de los buses, los taxis, los mototaxis, las bicicletas, las ambulancias, los piaggios; dijo:

-Compañera

(Recordando sus años universitarios, en los que solía llamar así a sus camaradas, con el solo propósito de mostrar respeto hacia ellos y a veces por la moda de llamar compañero al compañero).

Ella abrió un poco sus ojos, levantó las cejas y mascullo:





- Hola. Que noche más heladas nos espera –comentó sonriendo-

Andrés no recordaba haberse sentido tal conexión con una extraña.

-Sí, *chichay* – respondió.

En ese intervalo de tiempo mientras intercambiaron su primera frase, los dos en una clase de conexión cuántica, alcanzaron a contemplarse por unos segundos, reconociéndose y aún desconocidos, parecía que algún lenguaje metafísico creaba un vínculo que les permitía leer las palabras que imaginaba el otro. Por eso, cuando sus miradas se juntaron por primera vez, sin acordar ninguna dirección, los dos escogieron caminar hacia el mismo sentido.

- ¿Para dónde va? –preguntó él.

Ella, se detuvo un instante, anudó una sonrisa con sorpresa y dijo:

- Vuelvo a casa, ya es tarde y no puedo volver caminando. Voy a alcanzar la ruta C7 del bus urbano.

- ¿La puedo acompañar? -preguntó-, no tengo prisa de llegar a mi casa.

- Sí –respondió ella-, igual no debo caminar muchas calles hasta el paradero de buses, solo debemos recorrer unas cuadras hasta la iglesia de San Andrés y atravesar el parque *Rumipamba*, en la carrera 27.

Caminaron los primeros cinco metros (contados a pasos) y ninguno pronunció palabra alguna. Tal vez no querían entrar en los dominios del otro, tal vez sin conocerse ya presentían la derrota de ese amor. Sin embargo, las palabras brotaron como fugas en una represa, y la curiosidad por adivinar al otro pudo más.

- ¿Cómo te llamas?, he imaginado varias combinaciones de tu rostro con algún nombre que conozca y no me atrevo a precisar ninguno.

Sonrió disfrutando el comentario

- Me llamo Amanda y casi poco me gusta adivinar nombres, pero ahora que te puedo ver un poco más de cerca, yo tampoco podría adivinar un nombre para ti, pero te confieso algo, ya conozco el tuyo, lo leí en la plantilla que firmaste en el teatro, me gusta cómo suena: Andrés.

Andrés se sonrojó ante el interés de Amanda; Amanda sonrió coquetamente –no imaginaba lo que ocasionaba su sonrisa en él -, escribió diez números en un trozo de papel, se lo entregó y salió corriendo al encuentro con el bus.

- Llámeme después de las 4:00 p.m. –dijo abordando el bus-

Andrés aun confundido, asintió.



\*\*\*

La primera vez que se citaron. Alguna fuerza invisible, impedía que ese encuentro no ocurriera. Cuando Amanda pensaba salir del trabajo, su jefe le pidió que le buscara una información que solo ella administraba, entonces mientras prendía el computador y buscaba el documento, el tiempo se movía como el mar y la hora en que había acordado la cita con un chico de pelo largo que había conocido la semana pasada, se hacía cada vez más cercana y ella no se daba cuenta.

Por su parte Andrés, llegó puntualmente. Por algunas experiencias pasadas no le gustaba llegar tarde, así que llegó unos minutos antes de la hora pactada a la entrada del centro comercial Sebastián de Belalcázar donde se había propuesto encontrar con Amanda.

Pasaron 5 minutos. La manera como se desgaja el tiempo es muy diferente para quien se traslada con afán, como para quien espera con tranquilidad.

El tiempo siguió pasando.

Andrés miró el reloj, ya eran las 4:18 p.m. y ni una llamada, ni ningún mensaje. Toda la ilusión del encuentro se desvaneció por un momento, pensó en irse, debió irse, pero ¿Por qué no se fue?

4:24 p.m. Amanda surcaba el centro de la ciudad descendiendo por la carrera 25, miró el reloj, pero no leyó la hora. Solo llevo dos minutos tarde –dijo para si-; se afano un poco por cruzar el semáforo que quedaba entre la plaza de Nariño y el centro comercial Sebastián de Belalcázar, cuando llegó encontró a Andrés con facilidad, su cara de enfado parecía que se reflejaba en todos los cristales. Cuando se acercó, se dio cuenta que había perdido la noción del tiempo, cuando miró con atención su reloj de pulsera, pensó, yo no me habría esperado tanto tiempo.

\*\*\*

Andrés miraba al horizonte, y mientras las nubes ocultaban el esplendor de *Urcunina*, él en silencio postergaba el presente:

¿Qué extraño ser es ella?

¿Jesucristo, tú la enviaste?

¿O fuiste tú Odín?

¿Zeus, debo entender que no la seducirás?

¿Júpiter, ella es Minerva?

¿Siddhartha, así es el camino óctuple de los ateos?

¿Viracocha, Inti sabe que enviaste a Mama Quilla?



¿Hunab Ku, acaso ella es Ixchel?

¿Quetzalcóatl, que sacrificio demandas por Meztli?

\*\*\*

El mundo es infierno y cielo, yo lo creo, yo lo hago, yo lo destruyo.

Esta fue la frase que invadió la cabeza de Andrés, cuando el espejismo-milagro que era Amanda se fue disolviendo entre el tedio de los días, el humo a mariguana, la lectura-fuga y el gemir de otras mujeres que no eran ella.

Yo lo creo, yo lo destruyo; por eso soy un pequeño dios – decía recordando con dolor los versos de *Huidobro* “Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra; / El adjetivo, cuando no da vida, mata [...] Sólo para nosotros / Viven todas las cosas bajo el Sol / El Poeta es un pequeño Dios.”- pero que dios más sufrido me he vuelto – se replicaba.

\*\*\*

Pensé que las cosas estaban claras, no me busques más. Espero tengas una buena noche, una feliz semana, un provechoso mes y un excelente resto de año. Adiós.

No me perdiste, nos perdimos ambos y ya no me importa si tú me sigues amando, algo dejo de funcionar, ya no siento lo mismo; el amor tiene que ser algo diferente a eso que me ofreces, que en lugar de llenarme de tranquilidad me ahoga. Pensé que las cosas estaban claras, no me busques.

-Dijo Amanda, antes de colgar el teléfono-

### **Fractura tiempo-espacio: 2**

... entonces antes de que ella saliera y se confundiera con la multitud de personas que recorren la calle 16 a las 7: 00 de la noche, él pensó que sería inoficioso proponer alguna clase de diálogo, entonces antes de que inclinara la cabeza y apurara la marcha para atravesar el intenso tráfico; ella con tono de voz firme irrumpió en el espacio-tiempo:

-¿Disfrutaste la película? ¿Te llamas Andrés, cierto?

-Así es –respondió él sorprendido.

Se miraron, se reconocieron, aunque nunca se habían visto antes. Sabían tan poco del otro como de sí mismos, que no advirtieron el desasosiego que se filtraba como una advertencia.



\*\*\*

Siempre urgí tu presencia con angustia, cuando te buscaba con afán y desconuelo -ahora lo comprendo-, siempre me busque a mí, repitió Andrés mientras miraba a Amanda perderse entre las calles y su corazón, para siempre.

## La Flaca

¿Cómo conocí a la flaca?

Esta tal vez es la pregunta más interesante y culposa que me ha rodeado la cabeza en estos últimos meses. ¿Cómo la conocí? No recuerdo muy bien, creo que la primera vez que hablamos fue cuando ella se presentó; yo trabajaba en una tienda, que para efectos de esta región olvidada del país: Nariño, y de esta ciudad que en varias ocasiones ha debido autodeterminarse: San Juan de Pasto; una “tienda” se le llama a un pequeño negocio donde se vende productos esenciales de la canasta familiar y golosinas como dulces, mecatos, pastas, gaseosas la cigarra, cigarrillos Pielroja, colaciones, suspiros, polvorones, pirulís, bombones de melcocha, gelatinas de pata etc., etc., ahahh y algo muy importante, también a veces se vendía alfajores (dulces de harina de maíz).

Yo trabajaba en esa tienda, y como estudiaba en el día, me encargaba del turno de la noche, mi mamá trabajaba de las 8:00 a.m. a las 7 p.m. Como pueden ver la jornada laboral de mi madre superaba las horas que demandaba la ley, pero al ser una pequeña lustrero-económico independiente, esas cosas legales y lo referido a las regulaciones estatales, del todo no se debían cumplir con rigidez. Por mi parte, tomaba el turno a esa hora, mi madre no me pagaba, pero era como si así lo hiciera, porque cubría todos mis gastos, e inclusive me daba dinero hasta para salir a tomar chapil (licor artesanal extraído de la caña de azúcar) con mis amigos.

No recuerdo qué día era, a lo mejor era martes porque las ventas estaban flojas y los seudoburgueses de los vecinos, habían venido a fiar un par de veces; de pronto llegaste a la tienda, cordial y muy atenta, me miraste, me saludaste y dijiste:

-vecino buenas noches -sonreíste-

Te respondí moviendo la cabeza.

- Vende peches por unidad.

- Si claro, porque la pregunta.

- Es que como está prohibido vender al menudeo, pensé que seguían la norma -me miraba con curiosidad-.

-seguimos la norma, pero la omitimos en algunos caso -sonreí-



-me vendes uno entonces y que sea mentolado.

Le pase el cigarrillo, y muy atentamente se lo ayude a encender, mientras ella lo sostenía entre sus labios pintados de un purpura intenso, yo extendía mi brazo y accione la fosforera, en seguida ella inhala y exhala unas tres o cuatro veces al tabaco y mientras botaba el humo, me dijo:

-me llamo Mia, ¿Tu cómo te llamas?

- me llamo Alberto

- ¿y cómo te dicen?

Me reí y no respondí nada

- porque a mí me dicen la flaca –prosiguió y nos reímos juntos-

Desde ese día, las visitas de la Flaca a la tienda empezaron a ser más frecuentes...

\*\*\*

Era jueves como a eso de las 8:30 p.m., yo volvía extenuado de la Universidad de Nariño, aunque más que extenuado, volvía a casa aburrido por los trabajos que tenía que realizar y por el poco gusto que me produciría hacerlos—para esta época, las lecturas obligatorias que demandaba la academia me eran una clase de tortura-. Además, estaba bastante triste, por la manera en que transcurría mi vida, como amante solitario, como portavoz de sueños grises, como un joven estudiante que se la pasa cuestionando el amor, el sexo, la soledad (aunque sinceramente, en que más piensa un adolescente si no es en eso; porque pensar en el futuro es algo devastador, aunque sin premeditarlo lo vayamos decidiendo día a día).

Llegué a casa, saludé muy afectuosamente a las personas que viven conmigo: mi madre, mi abuela y mi tía y mi padre.

No quería cenar, pero me comí todo el locro (sopa en la que se utiliza mucha papa picada, frijoles, ollocos y choclo) que había quedado del almuerzo. Cuando menos pensé la planta baja de la casa estaba silenciosa, un poco oscura y muy fría (el frío desde que hay la tienda en la casa, es implacable



en 5 de los 7 días de la semana, a veces más) había llegado la hora de mi turno en la tienda –como todos los días-.

Durante mi turno regularmente me recuesto en un sillón viejo y de color vino tinto oscuro que parece sangre coagulada, a esperar que las personas conocidas o desconocidas, vengan a comprar. En días pasan horas y nadie viene a la tienda, en otros días las ventas son más recurrentes, en otros días nadie compra, pero cotizan los precios; de vez en cuando algún vecino, se acerca a saludarme y charlamos hasta que se hacen las 10 p.m. y es hora de cerrar “la queridísima tienda que tanto odio”.

Para este jueves todo transcurría monótono y tranquilo; estaba cansado, no tenía disposición ni cabeza para leer, aunque tampoco tenía sueño. Mientras esperaba que el silencio se interrumpiera por algún: Vecino buenas noches o vecino a venderme; me quedaba dilucidando la existencia, mi profundo amor por el cigarrillo y la poesía nadaísta de *Gonzalo Arango* que como lo advierte en el Manifiesto Poético “la poesía no es distinta de la vida, pero es más que la vida, pues es creación, testimonio del mundo y al mismo tiempo trascendencia”; y por un nuevo amor que estaba descubriendo, la mariguana.

-Me gusta mucho pasar periodos indeterminados del día pensado, en lo que he hecho, en lo que debo dejar de hacer y principalmente en el recuerdo de una lejana mujer, que me persigue como un vicio-.

Todo transcurría sin mayor novedad, hasta que de pronto, por en medio de las rejas de la tienda escuche una voz dulce y bastante particular que decía:

- Vecino, vecino, buenas noches...

Salí enseguida, curioso a descubrir quién era la portadora de esa voz. Cuando la mire creo que un gesto de renuncia al pasado me anudo una escueta sonrisa.

- Buenas noches vecina –le dije- que necesita.

- Necesito a un buen amante -respondió- y empezó a reír efusivamente.

Me reí cordialmente y me dio mucho gusto escuchar eso.

- Me das un peche (cigarrillo) y un chicle sin azúcar.

Le pasé el peche y el chicle, se lo encendí y me quedé mirándola como cuando se observa una pintura difícil de asimilar.

- ¿Qué me ves? – me dijo- sosteniendo la mirada.

- Nada –respondí rápidamente- te miro el pelo, los hombros, te miro ese pantalón ancho. ¿Por qué? ¿No debo verte?

Se rio cariñosamente y mientras botaba el humo del peche, dijo

- Claro que puedes verme, todos nos observamos, pero no puedes hacerlo de esa manera, no puedes quedarte mirándome como un tonto



- Sí, tienes razón -respondí- ¿cómo estuvo tu día Mia?, eh Flaca, ¿cuéntame que hiciste hoy?

- No me preguntes eso -respondió- la universidad, el trabajo de medio tiempo y mi madre, me tienen al borde de la desesperación, además tenía muchas ganas de fumar, sabes, no me gusta fumar cuando estoy sola, porque siento que la nicotina me abrumba, por eso me gusta charlar y fumar

- A mí también me gusta fumar –le dije, aprovechando el momento- no me gustan los tabacos mentolados, me gustan los cigarrillos que verdaderamente saben a tabaco. Me gustan los Pielroja sin filtro -dije-.

- Los rompe pulmones –comentó-

Salí de la tienda y me prendí un peche de los que vendo, sabes, -le dije- considero que tengo un serio problema con el tabaco, porque cada vez que...

- Me interrumpió-

- Y también fumas mota (mariguana) –me pregunto con una expresión de sorpresa-

- Si -le respondí- fumo ocasionalmente, fumo cuando se puede, aunque últimamente estoy fumando todos los días.

Me miró prolongadamente, tiro el peche, y con una sensualidad ingenua y a la vez sabedora de lo que estaba haciendo, me dijo bajando la voz:

- ¿Vamos a pegarnos un porro?

Yo, todavía absorto ante esta inusual propuesta, le dije:

-no puedo ahora, tengo que esperar a que sean las 10p.m., no puedo transgredir los horarios que yo mismo me he impuesto

Al escuchar esto, la Flaca, rio sarcásticamente y dijo:

- A ver señor horarios, ya viste la hora, son las 10 y cuarto, y por pasártela fumando y hablando has transgredido tu horario.

Rio briosamente, mientras yo me cercioraba de la hora y tenía razón, las 10 habían pasado hace 15 minutos y mientras yo cerraba la tienda ella reía y se hurgaba la blusa y el brasier.

- Ya la encontré, vamos –me dijo- con una bolsita de hierba en las manos.

- Vamos -le respondí- mientras cerraba mi chaqueta y la miré fijamente por primera vez.

Salimos, caminamos por el parque del Niza, pasamos por el salón comunal, recorrimos el túnel peatonal que atraviesa la Panamericana –los vecinos no debían vernos-, llegamos al parque del San Miguel, pero el celador lo había cerrado con candado, entonces nos fuimos al parque del Altahualpa, un parque semiabandonado que quedaba cerca del barrio. Nos sentamos y mientras ella trillaba cuidadosamente la marihuana, yo desocupaba un peche. Luego de unos 4 o 6 minutos, el porro quedó listo, en el transcurso de la casa al parque y mientras armaba el cigarrillo, no hablamos de nada, solo



nos mirábamos con curiosidad y a ratos nos empujábamos con delicadeza como si fuéramos viejos amigos o como si en otra vida, ese fuera uno de nuestros pasatiempos. El porro quedó listo, lo prendí, fume un par de veces y se lo pase, ella, muy tierna y experta, fumaba con delicadeza, pensando o saboreando cada *plon* que fumaba. Con unas tres o cuatro rondas sin intermitencia, se consumió con rapidez. Cuando lo tiro para no quemarse los dedos nos miramos, ensalivándonos los labios, teníamos seca la boca, estábamos trabados.

Nos quedamos un buen rato callados, asumiendo la traba que nos habíamos metido, pensado cada cuál por su lado, y sin disfrutar la compañía; pasaron unos minutos, no sé cuántos, y ella me dijo:

-que chévere conocernos así, trabados, despreocupados, tranquilos y sin angustiarnos por nuestras vidas -hizo una pausa y continuó- aun no te conozco, pero me caes bien, tienes una sonrisa que parece sincera.

Correspondí a su comentario sonriendo, pero en realidad en ese momento está pensando que siempre que paso por este barrio, su nombre me lleva a imaginar cuando el inca Atahualpa se encontró por primera vez con los peninsulares y les tiró la biblia. No compartí este pensamiento con ella, estaba tan pérdida en sí misma que no lo creí importante.

Las palabras se silenciaron nuevamente, ninguno de los dos quería pronunciarlas, solo querían mantenerse perdidos entre sus ideas, sin que nada les arrebatara ese presente etéreo en el que rumiaban sus congojas.

De pronto la flaca se levantó y dijo:

-Vamos, ya es tardísimo, mañana tengo que madrugar, mañana tengo que volver a ser yo

-vamos -le dije- además está venteando mucho

Caminamos rápidamente, casi no sentíamos nuestros pasos. Cuando llegamos a mi casa, le dije:

-Mía, te acompaño a casa...

Ella, con un movimiento rápido y repentino, me agarró del cuello y me besó directamente en los labios, me miró con confusión y salió corriendo, no alcance a decir más.

\*\*\*

Los días pasaron, algunos pensaban en Mia, en otros estaba tan ocupado por responder a las obligaciones que me había impuesto que, al terminar el día, luego de la universidad, la tienda y demás oficio que me invente para estar ocupado, no tenía tiempo de pensar en ella, porque terminaba tan cansado y tan satisfecho de llevar una vida sin precedente, que caía rendido en la cama. Los días terminaban bien, no me sentía triste, tampoco me corroía esa necesidad de pensar en mis viejos amores y en esta chica que irrumpía por la monotonía de mi vida, que parecía cuartel de invierno; es más, me sentía tan decidido en no dedicarme tiempo a mí, que en días me la pasaba pensando en la pobre humanidad a la que hago parte y de la que soy un gran exponente, también incurría en pensarme desde el otro o intentar entender a mis pariguales desde ellos mismos, pero eso es casi imposible,





porque tal vez a lo largo de los días y con gran esfuerzo solo logremos conocernos a nosotros mismo, lo que dificulta sustancialmente comprender esos mundos que son las otras personas.

Además de esto y para no recordar los fracasos que he tenido con las mujeres cuando me enamoro; porque cuando no me enamoro y disfruto de la mujer que me acompaña en ese instante, las situaciones tiene otro color, tiene un semblante ajeno al dolor, tienen una sensación de paz que lo envuelve, que se pueden acercar a una clase de éxtasis carnal que no alcanza a tocar el espíritu; el problema de esas situaciones es que siempre les falta algo, siempre les falta el vértigo del enamorado, siempre les falta el amor.

\*\*\*

Ayer fue un día largo, casi toda la tarde el cielo embistió la ciudad de San Juan de Pasto con un aguacero mata ángeles y aparte de que tuve muchas cosas que hacer –oficios formales y vicios- llegue a mi casa con el porro que me había fumado todavía en la cabeza, desecho, triste, cansado y con muchas ganas de buscar a la flaca, contarle mis congojas y que ella me cuente las de ella, y que nuestro encuentro tenga el alivio que proporciona el vómito, cuando el cuerpo está saturado de ese inhibidor universal que tiene tantos nombres o cuando hay intoxicación.

Ese día ni el vómito me calmaba.

\*\*\*

Los días pasaban casi sin precedente, ya eran tres semanas y la Flaca no había dado señales absolutas de su existencia, debo admitir que aunque ya no pensaba insistentemente en ella, siempre la recordaba, y en noches largas y frías, en las que el trabajo en la tienda era monótono y aburridor, deseaba que ella viniera y me permitiera conocerla un poco más, descubrir sus gustos, sus incertidumbres y no niego que también quería verla para sentir el vértigo de su mirada, para abrazarla y que ella descubra en mí ese cariño angustioso que había suscitado.

Quería volverla a besar, quería que siguiéramos fumando porro, quería que ella me diera un lugar en su vida, en sus días, en sus piernas, quería... pero ella no había vuelto y yo no sabía cómo buscarla, además aunque hubiera tenido el medio, creo que tampoco la hubiera buscado; porque a veces es mejor dejar que las cosas fluyan, que las situaciones o los encuentros se tornen casuales e inverosímiles, porque así es la vida, una larga cruzada en la nada, que nos golpea sin preavisos, en especial esos amores que nos corroen todo el cuerpo, y nos aprisionan a la búsqueda de ese ser que siempre será ajeno, distante.

\*\*\*



Desperté y un pequeño rayo de sol hurgaba en mi habitación a través de una pequeña fisura de las cortinas. La boca me había amanecido enfurecida, tal vez porque la noche anterior había fumado mucho tabaco, o porque las palabras que no verbalizo, se estaban pudriendo entre la garganta y las muelas.

Me levanté, tenía muchas ganas de salir a caminar, recorrer la ciudad descendiendo por la carrera 21 hasta llegar al *Amorel* de la calle 17, luego pasar por la iglesia de La Merced en la carrera 22 hasta llegar a la sede de la Universidad de Nariño en la calle 19, para finalmente arribar a mi destino, la biblioteca del banco de la república: Leopoldo López Álvarez y disfrutar de un par de horas de silencio y lectura, pero mis planes no lograron realizarse, porque era domingo, y ya eran cerca de las 11 de la mañana y apenas me daba cuenta, y todos los planes en soledad se me resquebrajaban, porque los domingos, no abren las bibliotecas y además debo atender la tienda en la tarde y en la noche.

La tarde fue tranquila, una amiga muy cercana me acompañó y me contó un poco de su vida para aquel entonces, yo la escuchaba, y la escuchaba, ella parecía no darse cuenta que estaba hablando demasiado, pero eso no me fastidiaba, me gustaba verla hablar, los gestos que hacía y escuchar las reflexiones que profesa de su novio y un nuevo sujeto que había aparecido en su vida. Clara, así se llama esta amiga que incurría para la tarde de este domingo; ella es una mujer perspicaz y perfecta para llamarse así, además me es muy bueno verla, porque me alivia y me gusta descubrir como ella fracciona las ideas y a pesar de que redunde en que todo está vuelto mierda, ella siempre encuentra el lado positivo de todo. Esta mujer es como un ángel, y como todo ángel, me la imagino asexual – aunque no sea así-, pero es lindo oírle y relatarle ese transcurrir lúgubre que casi siempre es mi vida.

Clara me acompañó gran parte de la tarde, tomamos de un café que ella había traído directamente de la huerta de su casa en Chachaguí (que en quechua traduce *Aguas buenas*). Luego se despidió y se fue a hacer el amor con su novio o con el nuevo sujeto que había conocido, no precisó nada de esto, pero en la manera en que se acicalaba en el baño -se pintaba los labios, se desenredaba el pelo, se acomodaba los senos y se apretaba el pantalón para que le definiera bien las nalgas-, alcance a inferir que así sería.

La noche llegó y ahí estaba yo, entumecido por el frío, pero bastante contento de haber hablado con Clara... para esa noche no esperaba nada más, y el balance del día me parecía muy bueno; conversar con alguien que no te impone barreras, es casi un privilegio que no se comparte con todas las personas.

Pasaron las horas, se hicieron las 9 de la noche y de pronto se asomó Mía, y como si estuviera invitada a una importante reunión se apareció muy elegante en la tienda y me pidió que le venda un cigarrillo mentolado.

- No hay le dije –los pechos solo son para los clientes-

Ella mi miró con asombro y creo que hasta con un poco de rabia, pero antes que respondiera agredue:

- Pero, por ser a usted haré una excepción y ubique el cigarrillo entre sus labios y se lo ayude a encender, sonreí, la mire.



- Cómo estás –fue lo primero que le dije-

- No me preguntes eso –dijo ella- he estado pensado tanto estos días en la manera cómo iba a volver a hablar contigo, y por este momento no puedo decirte como estoy

- Para mí estas hermosa -le dije- me encanta tu vestido, me emociona mucho volver a verte

-no me digas esas cosas, no estoy acostumbrada a que me elogies de esa manera, a veces me siento rara cuando me dicen cosas así, porque no sé cómo responder –se rio de una manera dulce-.

Hubo un espacio para el silencio, me alcance a perder en las muchas cosas que decían esos ojos bien delineados, esos ojos impetuosos y directos.

- Cierra la tienda, salgamos a charlar –irrumpió en el silencio -

Casi sin pensarlo, accedí

- Para dónde vamos -le pregunté-

- Con esta falda, se me entumen las piernas -dijo- te parece si vamos a mi casa que queda muy cerca de aquí en el Barrio Nueva Colombia, para esta hora mi madre y mi hermano ya deben estar confundidos en las cobijas, no creo que haya problema si vamos.

- Vamos entonces -le dije-

- Espera, vamos por un vino -susurró-.

No quise preguntar nada, pero estaba absorto con volverla a ver y que ella me invitara a compartir un poco de su tiempo.

Llegamos a su casa, y para sorpresa mía, vivíamos a unas escasas cuerdas por la calle 9, subiendo por la carrera 13a para llegar a la transversal 13a que queda por la calle 7, y resultaba un poco ilógico que yo no conociera dónde buscarla. Entramos, seguimos a su habitación, la casa estaba un poco oscura, no escuchamos música, pero no la necesitábamos, las palabras llenaban el vacío y el vino premeditaba la cercanía de nuestros cuerpos.

Cuando menos lo imagine, ella enredaba sus labios en mi boca y sus manos me recorrían la espalda, yo no la tocaba, la miraba y todavía no asumía lo que estaba pasando. Estuve perplejo y ella sin permiso alguno, manipulaba la voluntad que nunca me había pertenecido.

Nos acabamos el vino, hablamos un poco de los días en los que no necesitábamos fumar hierba y del gusto que poco a poco le encontrábamos al porro... de repente en una especie de arrebato, me empezó a jalar del pelo, me golpeo coquetamente el pecho; me tomo del rostro y me beso como si quisiera encontrar a dios en mis labios, le abrí su vestido, y se desprendieron un par de senos pequeños y holgados... mientras la desnudaba y descubría todo el recado de su intimidad, ella me miraba confundida y atenta, me miraba de una manera que no me había visto antes... y me dijo: hazme el amor, y que este nos una y nos deshaga –ya verás le susurre al oído-.



\*\*\*

A partir de esa noche, ella no me llamo ni yo tampoco llame. Pensaba mucho en ella, no sé si me gustaba mucho o es que después de tantos meses sin sexo, no buscaba su compañía, pero si deseaba profundamente su cuerpo; en conclusión, pensaba mucho en ella, no sé del todo por qué, pero eran días largos entre la indecisión de buscarla o seguir metiendo la nariz en los libros y fumando mari-guana, como si la existencia despendiera de eso y hacer de cuenta que nada ocurrió.

\*\*\*

Tal vez fueron dos o tres meses—no lo recuerdo muy bien, mi percepción del tiempo para aquellos días era nebulosa-, y una tarde sin advertirlo ella me busco...

Necesitaba que le ayudara a hacer unos trabajos de la universidad, desde que se inscribió en la UDENAR al programa de Sociología del Desarrollo, la asignatura que más la jodía era Historia Económica de Europa, por mi parte esos temas no me aburrían del todo. Entonces convenimos en que le ayudaría a hacer sus trabajos de esta materia, pero no sería justo si yo no obtenía algo a cambio; por eso le propuse un pacto justo, yo le realizaba los trabajos y ella se acostaba conmigo... eso sí, nunca debíamos hablar de amor —esta fue una de sus condiciones-. Y bien, las cosas se empezaron a tomar su curso y cuando menos pensé, dominaba muchos conceptos de Marx, Parsons, Weber, Durkheim, además había tenido más sexo que en el último año, y a veces el sexo era la recompense por lo pactado, pero otras ocasiones, cuando fornicábamos, no solo nos quitábamos las ganas, también nos decíamos te quiero solo con mirarnos y eso era lo que más me desconcertaba, porque no sabía a qué jugaba ella conmigo y yo tampoco sabía o no quería saber que era lo que me estaba pasando con ella.

\*\*\*

El semestre en la U terminó, con mi ayuda alcanzó un 4.4 en esa materia, no es una nota muy alta pero es una buena nota. Nuestros encuentros sexuales se habían disminuido a tal punto, que ella ya no me buscaba, y era lógico, ya no me necesitaba.

No he de mentir, me había alcanzado a encariñar mucho con ella, pero no era la primera vez que me pasaba esto, aunque me dolía pensar en la manera como me había utilizado y del todo no era así, porque nuestro pacto, sin que yo me diera cuenta tenía caducidad.

\*\*\*

Los días siguieron pasando -ellos nunca se detienen- y un miércoles en la noche ella me visitó en la tienda donde trabajo, ella me dijo que estaba muy contenta de verme, me dijo además, que esa barba de dos semanas que se asomaba por mis mejillas no me favorecía, estaba tan dulce como siempre y yo estaba feliz de que ella me visitara.



Cerré la tienda y fuimos al parque del Atahualpa para sentarnos, fumar y hablar.

Le dije que tenía muchas ganas de volver a hacerle el amor, que pensaba en ella insistentemente, le pedí casi sin pensarlo que me deje quererla, que me deje descubrirla. Mientras hablaba, ella tenía una expresión rara, enmudecía y evitaba mirarme...

El silencio se prolongó y se rompió abruptamente cuando me dijo.

- La vida es para vivirla en el instante, no para atesorarla en el futuro.
- Susurró, casi pensando en voz alta-

Me voy, tengo que madrugar mañana. Ahaha!!! Se me olvidaba contarte, la semana pasada acepté ser la novia del Jhonatán, desde que lo conocí él ha persistido en saber de mí, él me ha buscado hasta cuando me encuentro con el semáforo en rojo y soy insoportable, no lo quiero, pero cuando estoy con él, una sensación de renuncia a mis antiguos amores me invade y por eso creo que ahora quiero contar una nueva historia con él. Pero sabes algo, las primeras veces que hicimos el amor, eran raras, porque siempre pensaba ti, en la forma que me estrujabas, en la manera como me mirabas cuando aún no me quitabas la ropa; por eso estoy contenta y triste, a veces es más lo uno y a veces lo otro, nunca hay un punto de tregua, pero me imagino que así es el amor... o tu qué piensas?

- Callé de manera inclemente, destruido...-
- Me tengo que ir, siempre es lindo hablar contigo ¡te quiero! Chaooo.



Última revisión: 15 de octubre de 2022  
Obra inédita resultado del proyecto de Investigación-Creación:  
Poemas para A(r)marse  
Autor: Michael Mier Villacorte.